



Hacia nuevas formas de enseñanza en la universidad: la experiencia bimodal de TECCOM

EJE N° 5

Relato de experiencia pedagógica

Pamela Vestfrid
FPyCS, UNLP
pvestfrid@gmail.com

María Victoria Martin
FPyCS, UNLP y Dpto. Ciencias Sociales-UNQ
mvmartin@perio.unlp.edu.ar

María Lourdes Juanes
FPyCS, UNLP
mlourdesjuanesh@yahoo.com.ar

Resumen

Como educadoras al frente del Seminario “Estrategias de Trabajo Colaborativo con Redes Sociales Virtuales y otros asistentes online” (TECCOM), de carácter optativo y cuatrimestral, que se desarrolla en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS, UNLP), nos resulta valioso sistematizar en estas páginas algunas reflexiones sobre los aprendizajes que allí se construyen, en un espacio educativo que se ofrece desde el año 2014. El cual se brinda a los estudiantes del ciclo superior, para las carreras de Profesorado y Licenciatura en Comunicación Social.

En el presente trabajo nos centramos en el grupo que participó durante el primer cuatrimestre del año 2022, cuya cursada se caracterizó por el desarrollo de la modalidad de clase combinada, luego de dos años de pandemia en los cuales la presencialidad no fue posible.

En ese sentido, durante el periodo 2014-2019 las clases fueron presenciales, de allí que en los últimos años el contexto social nos propuso como reto experimentar otras formas de llevar adelante el proceso educativo en el nivel universitario de grado.

Palabras clave: tecnicidades; bimodalidad; universidad; ciudadanía; retos.

El escenario digital como contenido a aprender

Como educadoras al frente del Seminario “Estrategias de Trabajo Colaborativo con Redes Sociales Virtuales y otros asistentes online” (TECCOM), de carácter optativo y cuatrimestral, que se desarrolla en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata (FPyCS, UNLP), nos resulta valiosa la oportunidad de sistematizar reflexiones sobre los aprendizajes que allí se construyen, en un espacio educativo que se ofrece desde el año 2014.

En el presente trabajo hacemos foco en el grupo que participó durante el primer cuatrimestre del año 2022, cuya cursada se caracterizó por una modalidad de clase combinada, luego de dos años de pandemia en los cuales la presencialidad no fue posible.

Es importante señalar que el espacio curricular se pensó desde un principio para los alumnos del Profesorado en Comunicación Social, pero más tarde se incorporó en la matrícula a los alumnos de la Licenciatura en sus dos orientaciones: Periodismo y Planificación Comunicacional, lo cual demandó la adaptación de los contenidos para un grupo más heterogéneo de destinatarios.

El Seminario TECCOM, que se desarrolla bajo la modalidad de taller, se propone como un ámbito destinado a promover la reflexión, pero sobre todo, a mejorar las prácticas de profesores, profesoras, licenciados y licenciadas en Comunicación Social mediante el reconocimiento y la utilización de las TIC más frecuentadas y conocidas por las y los cursantes en el diseño de secuencias didácticas áulicas o proyectos de gestión comunicacional o periodística, en el marco de prácticas de ciudadanía digital éticas y responsables.

Para promover estos aprendizajes, los contenidos temáticos se organizan en tres módulos, “Contextos Emergentes”, “Nuevas Ciudadanías” y “Lo comunicacional más allá de lo técnico”, mediante una modalidad de trabajo teórica-práctica que apuesta a la construcción reflexiva y creativa de las y los estudiantes. Asimismo, cada módulo está acompañado por una multiplicidad de herramientas que permiten la creación gratuita, rápida y sencilla de contenidos a través del uso de asistentes virtuales.



¿Virtual o presencial?

Como se ha mencionado, el espacio educativo se creó en 2014 como seminario interdisciplinario destinado a los estudiantes del ciclo superior del Profesorado en Comunicación Social. Se dictó los primeros cuatrimestres de cada año de forma presencial, hasta que esa modalidad se vio reemplazada por una virtualidad forzada durante la pandemia de COVID 19 en los años 2020 y 2021, constituyendo parte del amplio abanico de organizaciones pedagógicas que fueron nombradas como educación remota de emergencia.

Al iniciar el presente ciclo lectivo, como equipo de cátedra en un contexto sanitario tendiente a una cierta normalidad, tuvimos la oportunidad de evaluar y elegir la forma del dictado de las clases, luego de las múltiples y diversas experiencias ensayadas como timoneras del seminario en tiempos revueltos. Entonces, reflexionamos sobre cuál podría ser el mejor formato de brindar el seminario a los estudiantes luego de 2 años de crisis sanitaria, emocional, educativa, etc., donde se había producido un cimbronazo importante en la vida de todos los actores sociales.

En ese sentido, tomamos en cuenta no solo los impedimentos u obstáculos que la no presencialidad por aislamiento trajo, sino en los aprendizajes y destrezas adquiridas, tanto en educadores como educandos, nuevas formas de desplegar la enseñanza y el aprendizaje.

De este modo, a continuación describiremos las características sociodemográficas de los cursantes de la cohorte 2022, las modificaciones realizadas de clases presenciales (2014 a 2019), a clases a distancia en contexto de pandemia (2020 y 2021), para contar finalmente y en la actualidad con la primera experiencia en una modalidad combinada (2022). Apuntaremos algunas ideas preliminares que esperamos sean de utilidad para gestores y docentes de la UNLP.

Modalidad combinada en 2022

La modalidad ofrecida articuló doce clases virtuales sincrónicas con dos encuentros presenciales en la Facultad, ubicada en Diagonal 113 y calle 63 de La Plata, Argentina. Las clases sincrónicas se brindaron mediante el uso de Google Meet, las cuales no fueron grabadas y los estudiantes debían estar en lo posible con sus cámaras encendidas y conectarse hasta los quince primeros minutos de su desarrollo,



como reglas de un contrato pedagógico que buscó alentar el compromiso y la responsabilidad.

Por otra parte, se puso en juego un aula de Classroom, que permitió un contacto estrecho entre los integrantes de la cursada, compuesta por 45 inscriptos y las 3 docentes coordinadoras: María Victoria Martín, Pamela Vestfrid y Lourdes Juanes. Todas las semanas se compartía por escrito la clase, lecturas, videos y consignas para desarrollar; así como foros de consulta y un espacio optativo de recreo, para fomentar la filiación y empatía entre los integrantes del seminario.

Los datos que presentamos a continuación se relevaron mediante dos formularios de Google que solicitamos a cada alumno que complete al inicio y cierre del seminario.

Con respecto a la edad del estudiantado, la mayoría posee más de 31 años, el 46.7 %, mientras que un 28.9 % tiene entre 22 y 25 años.

Por otro lado, el 93.3 % del estudiantado realizó el seminario como parte de la carrera de Profesorado en Comunicación Social, en menor medida había cursantes de la Licenciatura en sus dos orientaciones. Asimismo, el 51 % de los estudiantes manifestó estar cursando el 5to año de la carrera, un 31.1 % cuarto año, mientras que el 17.8 % manifestó estar haciendo 3er año. Otro dato destacable, es que el 70 % de los estudiantes indicó ya haber egresado de una carrera del nivel superior.

En cuanto al equipamiento y la conectividad, el 91.1 % señaló disponer de teléfono celular, mientras que un 60 % notebook y un 28.9 % computadora de escritorio. Asimismo, el 91.1 % indicó poseer buena conectividad en su casa u otros espacios para poder realizar la cursada.

Acerca del lugar de residencia, un 64.4% se encontraba en La Plata; aunque hemos tenido cursantes de territorios del país alejados de la ciudad mencionada, como Mar del Plata, Gualeguaychú y Olavarría, e incluso de otros países como el caso de una alumna que se conectaba desde Lima, Perú. Teniendo en cuenta esta variable, podemos aseverar que la modalidad combinada de cursada, con una carga mayor de clases virtuales sincrónicas a través de Google Meet, dio a muchos estudiantes la posibilidad de realizar y aprobar el seminario que, de otra manera, no hubiera sido posible. Por ello, el 73.3 % del alumnado aseveró haber elegido realizar la cursada de la materia por ser de modalidad semipresencial.



Al llegar al final del recorrido, en el formulario de cierre la mayoría indicó como “positiva y cómoda” la modalidad de cursada del seminario, valorando la prolija organización de la cátedra que desde el comienzo puso a disposición un cronograma de clases presenciales y sincrónicas, los horarios de inicio y finalización de las clases, recurso y enlace para conectarse a encuentros sincrónicos, respetando siempre todos estos acuerdos.

Otra cuestión que les preguntamos en el formulario fue si su participación en la virtualidad es diferente a la que despliegan en la presencialidad, a continuación compartimos las respuestas de algunos estudiantes:

“La experiencia con las videollamadas me resulta un poco cambiante, hay momentos que se generan para participar y otras no. Ese espacio virtual, me predispone solo para escuchar atentamente, existen varios inconvenientes de conexión y problemas técnicos, muchas veces no me funcionaba bien el micrófono. En la presencialidad participo e interactúo bastante”.

“La experiencia que tuve con las videollamadas fue amena, tuve la oportunidad de participar y dar mi opinión algunas veces, pero no tantas como hubiera querido. Esto se debe a que no suelo participar mucho en ellas por miedo a pisar a algún compañero o la explicación de la profe, muy distinto a cuando tuvimos la clase presencial. Por eso rescato que en algunas clases nos nombrarán para que podamos compartir nuestra opinión”.

“Cambia mucho lo que es la participación, ya que, para hablar tiene que haber un silencio, es difícil tratar de comentar algo pequeño sin interrumpir a un compañero o compañera a veces. En el sentido de los tiempos personales de cada uno me parece muy bueno ya que conlleva una organización mucho más fácil, el no tener que ir hasta la facultad y demás cosas”.

“Las videollamadas estuvieron bien, no hubo cortes y eso está bueno, porque permite una dinámica en la clase. Si, virtualmente suelo participar más. La verdad que no, porque se logró una dinámica en cada clase, no se tornó aburrido. Y la participación de las tres docentes fue clave, eso hace que no sea siempre uno solo al frente del aula y eso no genera monotonía”.



“No tuve problemas para conectarme, fue muy buena experiencia. Me cuesta mucho más participar de manera virtual que presencial. Me distraigo mucho al estar en casa, situación que no sucede en el aula”.

De las palabras de los estudiantes se desprenden representaciones variadas en cuanto a sus participaciones en las clases sincrónicas en comparación a las que se desarrollan de modo presencial: hablaron de problemas técnicos, miedo a “pisar” a pares o docentes, distraerse al estar en el hogar, etc. Como equipo docente notamos que así como algunos alumnos monopolizan la palabra en la presencialidad, de igual modo sucede en la virtualidad, o que algunos estudiantes sean más extrovertidos que otros. Frente a ello, optamos por pedirles que tomen la palabra a aquellos que no lo hacían tan frecuentemente solicitándolo explícitamente durante la clase sincrónica, para que realmente cada encuentro sincrónico se convierta en un espacio activo no solo para unos pocos.

En cuanto a los contenidos abordados, en el formulario destacaron casi todos los temas por igual. Valoraron el interjuego entre lo teórico y lo práctico de los recursos digitales, entendiendo mejor el sentido con el que deben desplegarse en el campo profesional.

A continuación explicitamos algunas de sus apreciaciones sobre los contenidos trabajados:

“La ciudadanía digital está en constante transformación por lo que habrá de acá en un tiempo una nueva evolución. Eso obliga a tener que vincularse e involucrarse con esta cuestión para no quedar a un lado de la tecnología. Además, eso hará que tengamos mucho más presente asistentes útiles para comunicar ya que existen muchísimas maneras que son interesantes e innovadoras”.

“La ciudadanía digital, como mencioné antes, unido al concepto de Netiquetes enriquecieron mi mirada sobre los vínculos con las pantallas como comunicadores. A veces estamos tan en ‘automático’ y no nos paramos a reflexionar acerca de la convivencia digital, de las reglas para esa convivencia digital saludable que todos, o la gran mayoría de nosotros, buscamos y queremos”.

“Me parecen conceptos indispensables. Entre los mismos, repensarnos críticamente frente al poder de las grandes corporaciones que trabajan sobre la economía de la atención, me resulta interesante y eje central de formación para una mejor ciudadanía.



Cuando por ejemplo hablábamos de la violencia digital, también cuando decíamos a quienes tenemos agregado en nuestro celular, Facebook, red social, la exposición, me hizo realmente replantearme varias cosas”.

“En particular, el campo de la economía de la atención me parece clave para repensar ese vínculo. Frente a la explosión tecnológica en curso, a tanta alternativa de consumo digital y tanto 'mal uso' de muchos recursos valiosos, mirar con algo de perspectiva este fenómeno puede ayudarnos a tratar de acercar a los pobladores del universo digital a herramientas que tienen a mano pero desconocen y que pueden servirles para transitar del rol de consumidores al de prosumidores. De lo que se trata, en definitiva, es de encontrar espacios desde los que sacudir un poco la pasividad a la que a veces vamos acostumbrándonos por el tipo de propuesta al que estamos expuestos”.

De este modo, vislumbramos como los estudiantes se han apropiado de categorías como ciudadanía digital, metaverso, reglas de netiqueta, economía de la atención, violencias digitales, entre otras, pudiendo comprender la relevancia de promover desde su rol de profesionales del campo comunicacional un uso crítico de las prácticas en el entorno digital, ya sea en una institución educativa, medio de comunicación, empresa, dependencia estatal, entre otras posibilidades.

En relación a las violencias digitales, transcribimos algunos comentarios de los estudiantes:

“No sé si los considero prioritarios, pero creo que es algo que se tiene que dar no solo en el seminario sino también en otras materias, porque es algo que está en el día a día y que quizás no se tenga tanto conocimiento”.

“Considero que su abordaje sería fundamental, porque son violencias que se muestran de manera recurrente en el mundo digital, que hay que concientizar sobre ellas y exponerlas como lo que son, violencias. Pues hay una naturalización de ellas, sin tener en cuenta el impacto que tienen en las personas que las sufren. Personalmente, fui víctima y pase un etapa muy difícil de mi vida por una de las violencias digitales, y considero que es un tema importante a abordar en la actualidad”.

Como equipo docente, podemos aseverar que les ha interesado investigar, producir y exponer una presentación digital sobre un tema de violencia digital, en el formulario de inicio en más de un caso los estudiantes señalaron haber sido víctimas de estas



problemáticas. Indicaron que les interesa aprender sobre el tema de la cultura de la cancelación y se mostraron preocupados por dos de ellas que son comunes en la cotidianidad del hogar y tratamos en el seminario: Sharenting y Phubbing.

En ese sentido, sabemos que las redes sociales son objetos de estudio relativamente jóvenes, porque constantemente aparecen nuevas prácticas sociales, por ende posteriormente van surgiendo nuevas investigaciones al respecto, por ejemplo aquellas que se conocen con el nombre de etnografía digital.

Ensayando la educación combinada

Muchas veces en distintos planos de la existencia nos ubicamos en planteamientos binarios, en pensar solamente en los polos opuestos, ¿presencialidad o virtualidad?, sin comprender las complementariedades o los matices posibles que se pueden visualizar y practicar. Así lo hemos hecho en la cursada de TECCOM de este año, tratando como diseñadoras y coordinadoras del espacio educativo poner en juego y ofrecerles a los alumnos lo mejor de la presencialidad y de la virtualidad, porque en cada una de estas modalidades hay potencialidades que deben ser aprovechadas.

En ese sentido en las clases virtuales sincrónicas, explicitamos como se ha dicho un cronograma y reglas claras de participación desde el inicio. Las clases mediante la pantalla comenzaban de 13.15 hasta las 15.30 horas. Había un primer bloque de presentación teórica por parte de las docentes, apoyándose en algún recurso visual, y luego una segunda parte de explicación de algún nuevo asistente que se invitaba a poner en práctica. Cuando los estudiantes conocían el recurso digital que se hacía referencia, podían optar por desconectarse de la clase.

De acuerdo al cronograma, hubo clases virtuales de exposición de un tema por los cursantes, también en una clase sincrónica se invitó a una referente en ciencias de la educación y educación a distancia, para visibilizar su experiencia gestionando aulas virtuales en un organismo público, entre otras actividades. Otro encuentro en que se abordó la búsqueda de información en la web, se les presentó con ese tema el reto de sortear una sala de escape de manera grupal. En síntesis, siempre se trató de ofrecer clases dinámicas, innovadoras y significativas para la motivación de los destinatarios.

En cuanto a los dos encuentros presenciales, podemos destacar que participó la tercera parte de los cursantes. Ello fue avisado con antelación a los estudiantes,



refiriendo en muchos casos la imposibilidad de participar en la presencialidad dada la distancia geográfica en la que se encontraban en relación a la Facultad, ubicada en la ciudad de La Plata. Para evitar frustraciones al respecto y siendo docentes empáticas, propusimos a quienes estuvieron ausentes actividades compensatorias.

Por otro lado, mientras que el primer encuentro presencial fue al inicio de cursada, el segundo fue cerrando la misma. Como equipo coordinador nos propusimos que ambas clases fueran dinámicas y con ese fin propusimos las actividades. Durante el primer encuentro tuvieron que componer una imagen en relación a ciertos conceptos del escenario digital, usando sus celulares y creatividad, las cuales luego se socializaron en el padlet general de cursada. Asimismo, en el segundo encuentro, escuchamos música invitando a la movilidad de los cuerpos, lo que generó mucha resistencia en el alumnado. Luego con tarjetas que confeccionamos con conceptos claves del programa, propusimos dividirlos en grupos, para que mientras unos recreaban con sus corporalidades las palabras teóricas, otros tuvieran que adivinarlas. Nos parecía importante promover el movimiento y la centralidad del cuerpo, dado que teníamos la posibilidad de la presencialidad, de compartir el mismo tiempo y espacio, de vernos, escucharnos, olerarnos, etc. Finalmente, con los conceptos trabajados, dividiéndose en pequeños grupos, se les pidió crear una breve producción comunicacional, valiéndose de sus celulares.

Conclusiones

A lo largo de estas páginas, hemos visibilizado la experiencia 2022 en TECCOM, con la certeza que frente a un mundo donde lo virtual tiene cada vez más presencia en la cotidianidad de los actores sociales, debe ser entonces la base de los saberes a enseñar, en nuestro caso en la FPyCS de la UNLP.

En ese sentido, nos recuerda Martín Barbero que “Es a partir de la asunción de la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura que la escuela puede insertarse en los procesos de cambio que atraviesa nuestra sociedad e interactuar con los campos de experiencia en que hoy se procesan los cambios: desterritorialización/relocalización de las identidades, hibridaciones de la ciencia y el arte, de las literaturas escritas y las audiovisuales; reorganización de los saberes y del mapa de los oficios desde los flujos redes por los que hoy se moviliza no sólo la



información sino el trabajo, el intercambio y la puesta en común de proyectos, de investigaciones científicas y experimentaciones estéticas. Sólo haciéndose cargo de esas transformaciones la escuela podrá interactuar con las nuevas formas de participación ciudadana que el entorno informacional hoy abre”. (Martín Barbero, 2002, p. 342-343).

En TECCOM desde el año 2014 como equipo de trabajo venimos promoviendo en la formación la inclusión de conocimientos y prácticas que incluyen lo digital para pensar las subjetividades contemporáneas, no solo en la FPyCS de la UNLP, sino también brindando capacitaciones en “La Asociación de docentes de la Universidad de La Plata” (ADULP), sistematizando conocimientos en tres publicaciones gratuitas y digitales como el caso de “La aventura de innovar con TIC I, II y III”, entre otras actividades que podemos destacar. Seguiremos transitando por este camino desafiante que articula la tecnología, la educación y la universidad.

Bibliografía

- Martin, M.V. y Vestfrid, P. (2018) *La aventura de innovar con TIC II: Aportes conceptuales, herramientas y propuestas*. La Plata, Argentina: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. En línea para descarga gratuita: <http://bit.ly/32ARSvA>
- Martín Barbero, Jesús (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la Comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica, Chile.